

La ciudad: entre las experiencias y percepciones de la niñez

Jorge Enrique Moreno Rojas *

Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá

Resumen

El proceso de investigación se formaliza a partir del desarrollo de la Maestría en Estudios Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional en la línea “Construcción social del espacio” (2008-2010). Dicho proceso se aborda desde las inquietudes que el investigador recoge de su experiencia en la enseñanza de la geografía en la escuela y de los resultados investigativos en cuanto a la didáctica de la geografía en el desarrollo del pensamiento espacial a partir de la construcción de conceptos geográficos. Por ello, el problema de investigación se dirige a reconocer cómo construyen el concepto de ciudad los estudiantes (entre los 10 y 12 años de edad) del Colegio Fundación Colombia ubicado en la Localidad de Usaquén en Bogotá, a partir de sus experiencias y percepciones espaciales cotidianas. En este marco se abordan aportes teóricos sobre las categorías de ciudad, cotidianidad y representación mental, apoyados en el enfoque epistemológico de la geografía de la percepción. En el presente texto se presentan los resultados de la aplicación de algunos de los instrumentos diseñados (encuesta, entrevista), que buscan identificar y caracterizar las vivencias cotidianas que poseen los estudiantes sobre la ciudad, y se hace un análisis sobre cómo los niños y las niñas ven la ciudad, qué imágenes construyen desde su experiencia diaria, los referentes que usan y como la construyen, es decir, su proceso de configuración de ciudad como habitantes – constructores de la misma.

Palabras clave: Ciudad – Cotidianidad – Percepción – Vivencias – Niños(as).

* Magíster en Estudios Sociales Universidad Pedagógica Nacional. Licenciado en Ciencias Sociales. Docente – Coordinador Departamento de Ciencias Sociales Colegio Fundación Colombia, Bogotá. Correo electrónico: jorgemoreno982@yahoo.com

Summary

The city: Childhood perception and experiences. Jorge Enrique Moreno Rojas. **The** research process is formalized through the development in the Masters in Social Studies from the National Pedagogic University, in the line named: “Social construction of the space” (2008-2010). This process starts with the uncertainties gathered by the investigator from his teaching experience of geography at the school and from the research outcomes about the teaching geography in the development of spatial thought based on the construction of geographical concepts. Thus, the problem of investigation is aimed at recognizing how students (between ages of 10 and 12) perceive the concept of a City, at the Fundacion Colombia HighSchool, located at Usaquén County in Bogota. Through their daily Spatial experiences and perceptions. Within this framework, theoretical contributions about the category of township, daily life and mental representation are addressed, supported by the epistemological approach of the geography of perception. This paper presents the results obtained from the implementation of some of the tools designed (survey, interview) which seek to identify and characterize the daily experiences that students have about the City. Then, an analysis is made on how children (boys and girls) view the city, what images they build from their daily experiences, the references they use, and how they build it, that is, how is the process of configuration as city dwellers – builders of the same city.

Key Words: City - daily - Perception - Experiences - Children (boys and girls).

Introducción

Diariamente recorremos la ciudad, vivimos en ella, trabajamos en ella, disfrutamos con ella... construimos y reconstruimos su realidad a partir de nuestra dinámica vital cotidiana, que transforma el espacio dándole sentido y significado.

Sin embargo, con nuestro actuar irracional en el espacio, logramos naturalizarlo tanto que nunca reflexionamos sobre su proceso de transformación, y por ello, éste se hace parte de la rutina, se convierte en algo inherente a la cotidianidad y se interioriza de una manera que, prácticamente hace invisible el proceso de configuración que cada individuo genera, construyendo su “propia ciudad”.

Por eso, se hace importante indagar sobre el proceso de construcción espacial de la ciudad, desde cada individuo y desde cada experiencia particular, puesto que cada quien vive e interpreta el espacio de distintas formas: la ciudad puede generar agrado, desagrado, indiferencia, atracción; en general, su imagen puede estar sujeta a los cambios de ánimo, a los sentimientos, a las diferencias que tienen los géneros; puede representarse de variadas formas, puede ser vivida en distintos niveles. De ahí, que exista el interés de entender cómo se construye eso que llamamos ciudad, teniendo en cuenta cómo la representan algunos de sus “usuarios – constructores - configuradores”.

De acuerdo con estos intereses, se establece como punto de partida la comprensión del proceso de construcción del concepto de ciudad que realizan los estudiantes a partir de sus vivencias y percepciones espaciales cotidianas. Para ello, se presentarán aquí los resultados de la aplicación de algunos de los instrumentos diseñados (encuesta, entrevista), que buscan identificar y caracterizar las vivencias cotidianas que poseen los estudiantes sobre la ciudad, así como

realizar el análisis acerca de cómo los niños y las niñas ven la ciudad, qué imágenes construyen desde su experiencia diaria, los referentes que usan y cómo la construyen, es decir, su proceso de configuración de ciudad como habitantes – constructores de la misma.

Construyendo un concepto de ciudad

Se puede afirmar que la ciudad es una realidad relacional, que surge de la naturaleza asociativa del ser humano. Las interacciones entre los sujetos, y en primer plano la comunicación y la circulación de la información, hacen posible que se configuren una serie de prácticas que distinguen la condición urbana y dan lugar al establecimiento del sentido de ciudad: la concentración de población y con ella, las diferentes concentraciones de poder, de riqueza de cultura (señalados por Romero, 2009), generan aquel distintivo de la vida urbana que es patente de la ciudad, siendo esta última un espacio de creación, de comunicación, un espacio constituido y constituyente del sujeto, una expresión de la interacción de los sujetos y sus subjetividades.

Indudablemente, desde la antigüedad, la ciudad ha sido un componente esencial del desarrollo de las sociedades como un elemento elaborado por la propia civilización. Siguiendo a J Alvarado: “Las ciudades han sido consideradas como la resultante cultural de las comunidades o sociedades, donde se reflejan todos los aspectos de la vida, costumbres vicios y virtudes de sus hombres...” (Citado en Pérgolis, 1998:4); así la ciudad puede entenderse como la concentración de las manifestaciones culturales del hombre, como una elaboración social a través de la historia. De esta forma la ciudad se va estructurando con el transcurso del tiempo y con el accionar humano sobre ella, es lo que podríamos decir, una construcción social del espacio. Cabe mencionar aquí, que la ciudad es una realidad polisémica, que tiene muchos significados y muchas significaciones, tantas, como individuos la construyen.

Siguiendo nuevamente a H. Capel (2001), la definición de ciudad supera la dicotomía entre lo urbano y lo rural, es más, se diferencia de aquella categoría de “lo urbano”. Se plantea entonces la cuestión de la escala, que sobrepasa, como ya se ha expresado, los criterios de densidad de población o acumulación de infraestructuras. Se piensa entonces en una ciudad como realidad construida por los sujetos que en ella habitan. Las comunicaciones, las construcciones, las aglomeraciones urbanas, son consecuencia de las perspectivas de los sujetos que habitan el espacio; no hablamos de realidades separadas, hablamos de un mundo interrelacionado de objetos naturales y humanos (Santos, 1995). Como lo menciona Capel son las ciudades: “los lugares donde se consigue el grado más elevado de interacción social” (Capel, 2001:78).

En palabras de la profesora R. Gurevich (2009), podemos encontrar en la ciudad diferentes dimensiones que la constituyen y desde las cuales podemos acercarnos a ellas y a su estudio, desde la “artificialización” de la naturaleza, desde los actores sociales (los que la producen, la consumen y la regulan), siendo esta última una dimensión que se aproxima a los intereses de este trabajo de investigación. Así mismo señala Gurevich, la dimensión simbólica desde la cual se le atribuye diferente significación y sentido al espacio urbano, construyéndose una ciudad para cada quien, una manifestación de las interrelaciones de los sujetos y los espacios, en escalas diferenciales que responden a los intereses de sus habitantes configuradores.

La ciudad y su configuración, responden a las necesidades propias de los individuos que la habitan, los ciudadanos; dichas necesidades cambian con el devenir de la historia y por tanto, la ciudad se va transformando a medida que el hombre modifica sus demandas, siendo la ciudad palimpsesto, reflejo de los cambios de la humanidad en el tiempo y en el espacio. En la ciudad moderna confluyen los elementos que marcan la vida de los sujetos, las relaciones y las

tensiones, por destacar sólo algunas, la tensión entre lo público y lo privado, entre lo individual y lo colectivo; todas estas construcciones subjetivas que hacen de la ciudad una realidad múltiple: se ve a la ciudad como un texto, se trabaja, quienes la ven desde la geografía, con una realidad que se percibe a través de imágenes, de percepciones cambiantes por los retos y las vivencias cotidianas del espacio de la ciudad. Estos cambios son producto de las percepciones que los individuos tienen de la realidad urbana, de las imágenes que construyen a partir de sus vivencias

Todo lo anterior permite realizar un abordaje de la ciudad como una rica construcción social, es como lo señalaría Eder García “*expresión del modelo cultural y del orden social*”¹. El profesor García presenta un panorama de la ciudad como la configuradora de las miradas que de ella se hacen. Al referirse a Bogotá, el profesor García indica que la ciudad se puede leer, se puede vivir, se puede interiorizar desde diferentes dimensiones o perspectivas, que dan cuenta de la multiplicidad de posibilidades, de miradas, de espacialidades que tiene la ciudad.

La ciudad, en su dimensión material, nos presenta estructuras que tienen un mensaje en sí mismas. La ciudad es pues un aparato de comunicación, en la cotidianidad transmite información que es percibida de diferente forma por el sujeto que se encuentra inmerso en ella. El profesor García recuerda que el vivir la ciudad significa apropiarse no solo de los niveles materiales, sino también de los aspectos psíquicos de la misma. La ciudad educa, forma, da unas pautas de comportamiento, genera su propia cultura, la cultura urbana, y así mismo, dota de sentido al sujeto, hace parte de la construcción subjetiva del mismo, en tanto sujeto colectivo e individual. Las condiciones actuales de las ciudades llevan a ubicar a sus usuarios en un plano en el que no solo es “ocupante” del espacio, sino también “ocupado” por el espacio mismo, determinado en sus lógicas por las condiciones que le ofrece el espacio, teniendo en cuenta la carga histórica que lo ha configurado.

En la ciudad contemporánea son evidentes procesos como la desterritorialización; el profesor García indica que a pesar de la planificación y construcción de espacios en las ciudades como sitios de encuentro, los sujetos cada vez más se sienten ajenos a esos espacios. Situaciones cotidianas bogotanas, como el desplazarse de un extremo al otro de la ciudad para llevar a cabo las diferentes actividades que demanda la cotidianidad, hacen que los sujetos no encuentren arraigo verdadero en ningún lugar de la ciudad; se trabaja en un punto, se descansa en el otro, y la dinámica de la ciudad y de la vida misma, hacen que no se integren los elementos que identifican al sujeto con el lugar. El espacio cotidiano es entonces fragmentado y la espacialidad que se genera a partir de este impide que se tenga una verdadera apropiación de la ciudad.

La reterritorialización y las dinámicas de apropiación del espacio, como contraste de lo mencionado, se convierte en un proceso meramente mecánico, en el sentido de establecer un eje articulador único: la seguridad. Así, la ciudad se proyecta como un entramado de espacios cerrados, espacios tribalizados por la sectorización que surge de las dinámicas sociales (creación de pandillas, culturas urbanas).

Se encuentran pues nuevas formas de espacializar la ciudad, de darle sentido a las divisiones, a los fragmentos que de ella construyen los sujetos. Las nuevas ciudades son ventanas de conocimiento, son las ciudades de la interacción, pero así mismo de la segregación y los límites

¹ Los comentarios sobre el profesor García, son tomados del texto: “UNA PERSPECTIVA SEMIÓTICA DE LA CIUDAD DE BOGOTÁ”. EDER GARCÍA DUSSÁN Documento digitalizado por Red Académica. Disponible en la WEB.

interiores. A pesar de las nuevas tecnologías comunicativas (y a riesgo de caer de nuevo en lugares comunes, en la discusión contemporánea de la comunicación) los sujetos se encuentran cada vez más distantes. Los espacios de las nuevas ciudades son cada vez más unos “espacios sin sujetos”, en tanto que la vida se restringe a la comunicación virtual y la artificialización de los espacios y las relaciones impidiendo que exista un escenario, en la medida en que los actores se tornan difusos. Los “no lugares”, que tienden a uniformizar espacios, muestran la condición de homogeneidad en los sitios más diferentes, con eso el sujeto también deja de lado la producción de la subjetividad “local” o mejor la interiorización de lo propio, dando lugar a la identificación con espacios ajenos a él mismo.

Son pues “Nuevas ciudades”, con nuevas formas de espacializar, con dinámicas que se explican a partir de concepciones posmodernas de tiempo y de cultura. Se habla de sujetos que siguen siendo protagonistas y que son cada vez más conscientes de la existencia de la multiplicidad dimensional de la ciudad, de la conjunción de lo político, lo económico, lo cultural en la estructura y en los lenguajes de la ciudad. Las nuevas ciudades, permeadas por las dinámicas del poder, el dinero y la cultura, con una carga histórica importante que se manifiesta en cada calle, cada esquina, en cada ciudadano, se reproducen así mismo en nuevas formas de aprehender y apropiarse ese territorio, en las mencionadas “nuevas formas de especializar” la ciudad.

Percibiendo la ciudad: construcción de sus imágenes

Partiendo del hecho de que la Geografía y el espacio geográfico están impregnados de la subjetividad humana desde su propia construcción, es claro que una pieza importante de ambos es la capacidad mental humana, la creatividad, producto de la mente del hombre. Es definitivo señalar que la fenomenología ofrece un sustento importante al presente estudio; si hablamos fenomenológicamente, desde Husserl, el Hombre, el ser, es quien construye el mundo. Y es en ese mundo de la intersubjetividad, en donde el sujeto es actor principal, como configurador de sentidos desde la realidad que se le presenta, en donde podemos situar el marco general de las percepciones y de las imágenes que el sujeto crea del espacio. Así pues, hablar de la geografía de la percepción, nos inserta en un panorama apropiado para el abordaje investigativo que aquí se pretende realizar.

La Geografía de la Percepción tiene en cuenta precisamente al hombre, como individuo capaz de generar abstracciones de la realidad, de su entorno espacial. Como lo expresa K. Lynch: “el individuo modela y responde a su medio natural y socio cultural” (Lynch, 1984). Como se puede apreciar, esta tendencia geográfica se nutre de los aportes de la psicología y en gran medida también, de la teoría conductista. Así mismo, la metodología de esta tendencia está orientada a la puesta en discusión de las concepciones individuales sobre el medio y la realidad del mismo, discusión que se traduce en lo que Lynch denomina, “esbozos de mapa”.

Se debe resaltar que dentro de esta metodología, Lynch introduce unos elementos que contribuyen a la construcción de tales esbozos de mapa: los hitos, las sendas, los distritos, los límites y los nodos; estos son fundamentales en el momento de entrar a considerar una imagen de ciudad, dado que cada individuo procesa, configura y expresa una imagen distinta según su diálogo con la realidad, pero también con rasgos convergentes dada la imagen colectiva que los habitantes elaboran. De aquí, que dentro de la tendencia de la Geografía de la Percepción, surjan como preceptos definitivos los intereses que reflejan los contenidos culturales, políticos, económicos, sociales, de cada individuo.

Así pues tenemos que el espacio vivido es el espacio de las realizaciones humanas, el aquí, en palabras de Heidegger, el *Dasein* del sujeto, el “Ser ahí” (Bauman, 2002). Desde Hannoun (1977), podemos afirmar que esa “experiencia es un puente que, desde un mundo tan sólo visto, escuchado, sentido, puede llevarnos a un universo analizado por la inteligencia” (Hannoun, 1977:33). Entendemos desde H. Hannoun (1977) el espacio vivido como aquella realidad espacial que el sujeto vive, “esa etapa del espacio vivido es el estadio del *Aquí*... un espacio adherido a su persona física” (1977:76). Así, se puede afirmar que la experiencia espacial es la que permite aprehender el espacio, adquirir conocimiento de éste mismo, en el contacto directo, físico, “real” en la cotidianidad, y a partir de allí se generaran todos los procesos de representación y generación de habilidades espaciales.

La estrategia metodológica, marcando la ruta metodológica

El plan de investigación propuesto en la Maestría² incluye, en primera instancia, la definición del tipo de investigación que se adelanta, para este caso el estudio se desarrolla desde la perspectiva cualitativa desde el paradigma interpretativo. Estas decisiones deben ser justificadas atendiendo a las definiciones teóricas que ya se han tomado en la fundamentación del proceso.

En segunda instancia, se realiza una contextualización de la población objeto de estudio y las situaciones que serán tratadas o estudiadas en el desarrollo de la investigación. Determinar la población y realizar su caracterización, configura de cierta forma algunos elementos que serán útiles para el abordaje analítico de la información recolectada. De esta manera se establece que la población objeto de estudio corresponde a los estudiantes de dos cursos (grado sexto) del Colegio Fundación Colombia. Este colegio se ubica al norte de la capital de la República de Colombia, en el límite de la ciudad con el municipio de Chía. El colegio es de carácter privado y mixto. Los estudiantes mencionados pertenecen a los cursos Sexto B y sexto C, que en total reúnen 63 estudiantes, de los cuales 37 son de género femenino y 26 de género masculino. El rango de edades en el que se encuentran los estudiantes va desde los 10 hasta los 12 años.

La población, en un alto porcentaje, corresponde a un estrato socioeconómico medio – alto (estratos 3 y 4) y sus sitios de residencia se concentran en las zonas norte y centro occidente de Bogotá. Se puede señalar también que la población objeto de estudio proviene de hogares en donde los padres son en su mayoría profesionales y empleados, en el mayor número de los casos, vinculados al sector financiero y la banca.

En este contexto poblacional se desarrolla la batería de instrumentos de recolección de información diseñados con el fin de indagar sobre tres aspectos en particular: la información general de los estudiantes (información básica), sobre su conocimiento de ciudad y sobre las percepciones y experiencias en la ciudad. Como se señala en el cuadro No. 1, hay una estrecha interrelación entre los objetivos específicos y los instrumentos utilizados para recabar la información.

Inicialmente, en la fase que corresponde a la recolección de la información, se plantea el diseño de los instrumentos. Para el caso de los objetivos específicos I y III se propone utilizar la encuesta como herramienta para recabar información. Se entiende la encuesta como: "... una serie de entrevistas personales breves pero estandarizadas, en las cuales los entrevistadores

² El proyecto se inscribe dentro de la línea de investigación denominada “Construcción Social del Espacio”, que en la actualidad es dirigida por el Grupo de Investigación GEOPAIDEIA (Profesoras Nubia Moreno y Liliana Rodríguez Pizzinato).

formulan siempre las mismas preguntas y las respuestas de los entrevistados se limitan a unas pocas categorías" (Travers, 1971, p. 245)³. El instrumento, antes de ser utilizado, pasa por una serie de filtros de revisión y por la aplicación de un piloto en el mes de diciembre de 2009, que permite configurar la versión definitiva, aplicable a la población objeto de estudio.

Esta encuesta, catalogada como "exploratoria" (López Romo, 1998:38), permite realizar un primer acercamiento al conocimiento de las vivencias de los estudiantes y además, da lugar para la aproximación a las imágenes, que aunque verbalizadas, son fuente importante para el rastreo del proceso de construcción de las mismas por parte de los estudiantes. Con tal información, se procede a extraer ciertas categorías y determinadas muestras que agrupan reiteraciones y coincidencias en sus respuestas, esto con el fin de cimentar el siguiente instrumento de indagación: la entrevista. Así, en primera instancia, la encuesta que se aplica a los estudiantes no solo permite recolectar información que dé cuenta del primer y tercer objetivo específico planteado, sino que sirve de apoyo para la caracterización de la población. Sumada a esta caracterización se cuenta con la georreferenciación de la población.

En un segundo momento, el uso del instrumento de la entrevista se hace necesario para profundizar en la información obtenida con la encuesta. Una vez recolectada la información básica de los niños y de sondear sobre sus experiencias y el conocimiento de la ciudad, se procede a establecer un diálogo, una conversación con pequeños grupos de estudiantes que se reúnen de acuerdo con sus respuestas en la encuesta.

Para Ángela Redondo (1998), "la entrevista se define como una conversación entre dos personas sobre determinada cuestión" (García Ballesteros, 1998:53). No se debe perder de vista que el enfoque de la investigación no es necesariamente rígido en extremo; la integración de lo cuantitativo y lo cualitativo surge en la utilización de los diferentes instrumentos, así, se pasa de la utilización de la encuesta, a la entrevista, semi estructurada o no estructurada. Esta última, da lugar a la existencia de un diálogo con el entrevistado, en cierta forma, flexible. Dentro de esta propuesta la entrevista tiene una guía para el entrevistador, que le permite dirigir, dentro de la temática a estudiar, los caminos que sigue el entrevistado o los entrevistados.

CUADRO NO. 1 BOSQUEJO METODOLÓGICO

Exploración de la Situación				
Diseño	OBJETIVO GENERAL	Comprender el proceso de construcción del concepto de ciudad que realizan los estudiantes a partir de sus vivencias y percepciones espaciales cotidianas.		
	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	Caracterizar las vivencias cotidianas que poseen los estudiantes sobre la ciudad.	Explicar las relaciones y representaciones espaciales que expresan los estudiantes respecto a la ciudad como su espacio vivido.	Interpretar las imágenes de ciudad que construyen los estudiantes desde su espacio vivido.

³ Travers, Robert. "Introducción a la investigación educacional". Editorial Paidós. Buenos Aires, 1971.

Recolección de Información (Marzo – Agosto 2010) Organización de la Información (Septiembre - Noviembre 2010)	INSTRUMENTOS	Encuesta		I. Encuesta
		II. Entrevista (Semiestructurada)		
		III. Representaciones Espaciales		
		Euclidianas Objetivas Cartesianas		Subjetivas Dibujos y mapas
			IV. Cartografía narrada Conversaciones por grupos	
Análisis e Interpretación (Octubre - Diciembre 2010)				

Fuente: El autor. 2010.

En un tercer momento, y con la intención de continuar dando respuesta a las preguntas que dirigen la investigación, se propone utilizar la representación cartográfica como elemento que permite reconocer, en primera instancia, la visión del espacio geográfico de los sujetos que hacen parte del estudio y las imágenes que crean a partir de sus experiencias cotidianas en la ciudad y de las percepciones sobre la misma.

La cartografía se constituye como una herramienta para realizar un manejo de la información de manera visual, sirviéndose de la imagen como medio de expresión de las construcciones que los estudiantes y cualquier sujeto hace de su entorno espacial.

Las representaciones cartográficas serán de dos tipos: subjetivas y objetivas. En el primer orden de representación se pretende que los estudiantes den cuenta de los elementos que en su percepción identifican la ciudad. Al utilizar la representación objetiva, es decir, aquella que se basa en un sistema referenciado geográficamente, se pretende determinar qué relaciones geográficas encuentran los estudiantes dentro de la ciudad.

La ciudad de la niñez: Apuntes iniciales

En el camino recorrido hasta el momento, metodológicamente hablando, se ha logrado establecer algunas miradas y afirmaciones respecto a las percepciones y experiencias que surgen en la cotidianidad de los estudiantes, quienes en sus recorridos diarios, en sus actividades individuales y sociales, van configurando imágenes y logran apropiarse de su espacio de vivencia, de los lugares de construcción de sí mismos.

De acuerdo con las respuestas de los estudiantes ante los interrogantes planteados sobre su vivencia y conocimiento de la ciudad, se puede afirmar que en la actualidad ellos manifiestan un conocimiento limitado de la ciudad; sus recorridos y desplazamientos por el espacio de la misma se restringen a algunos sectores de ésta, aunque por la incidencia de los medios de comunicación y, como resultado de la construcción social del conocimiento, sus percepciones urbanas se ven complementadas. Es evidente que la forma en que “hacen uso” del espacio urbano, se reduce al desplazamiento en vehículos y en recorridos dentro de unos mismos espacios (centros comerciales, parques de diversiones) que contribuyen a reducir o limitar la visión de la ciudad donde viven; estas visiones fragmentadas, que se entretajan con la ayuda de

versiones difuminadas que se recogen a través de los “media”, son los insumos iniciales que tienen los niños y niñas para construir sus concepciones de ciudad.

Así, se cuenta con una ciudad construida desde la representatividad que tienen los espacios para la publicidad o aquellos que son útiles para la promoción y puesta en escena de la urbe como negocio o como opción turística.

Cabe mencionar que, aunque aparecen lugares de la ciudad considerados como representativos de ésta y también espacios que generan topofilia y topofobia (en los primeros se resaltan los lugares de encuentro: los centros comerciales), se puede entender desde la perspectiva de los niños y las niñas, un marcado desinterés acerca de los demás espacios de la ciudad. Aquellos lugares que se frecuentan con los amigos, con la familia, se reducen a tan solo unos cuantos referentes de ciudad, siendo un factor definitivo la motivación por conocer y apropiarse de la ciudad, del espacio vital; si no existen elementos que motiven el acercarse a otros espacios, a otros lugares, es posible que nunca se conozcan y por tanto, no se alcanzará una visión aproximada a la realidad de la urbe.

De cara a lo que aquí nos ocupa, se evidencia que el estudiante alcanza a construir imágenes de ciudad desde algunos fragmentos propios y algunos construidos por su entorno y que le son transmitidos a través de diferentes canales. La experiencia de ciudad, para algunos, les ha dado la oportunidad de reconocer espacios foráneos, que les permiten cierto grado de contraste con el ámbito urbano local; a partir de estos contrastes, los estudiantes alcanzan a establecer cierta identidad de su ciudad, a partir de los imaginarios que surgen de los paralelos de ciudades que “son más seguras” o aquellas que “son menos congestionadas”. La identidad urbana que se construye a través de estas percepciones de la ciudad en el exterior, dota a Bogotá de significados para los estudiantes, quienes atribuyen sus propios imaginarios (o mejor aquellos que se derivan de su visión fragmentada, y de la propia perspectiva de quienes ayudan a construir socialmente la imagen y el concepto de la ciudad) y con estos elementos elaboran un concepto que encuentra lugar en la comparación de espacios urbanos y en la valoración de las diferencias entre unos y otros.

Las calles, el centro comercial y los parques: Referentes de ciudad

Si se exploran aspectos como el uso cotidiano que hacen los estudiantes de su ciudad, en lo que refiere a los desplazamientos en particular, encontramos que la tendencia regular es la de utilizar las mismas vías y los mismos destinos; es decir, se genera una rutina de desplazamiento (aparte del recorrido diario hasta el colegio) en los recorridos por la ciudad, visitando generalmente los mismos lugares (centros comerciales, parques) en los que se desarrollan las actividades de esparcimiento y encuentro con sus pares.

Los corredores viales son recordados en tanto su función de sendas, de conectores entre lugares; sus nombres aparecen referenciados, especialmente aquellos que son utilizados por la gran mayoría de los ciudadanos y en los que el flujo de desplazamiento es mayor, se hace de forma diaria. Sin embargo, la infinidad de itinerarios que pueden generarse en estas sendas, se reducen, en gran medida por la rutina, la visita a los mismos espacios dentro de la ciudad.

La experiencia del desplazamiento por la ciudad, se restringe también por la utilización del vehículo particular: quien guía el automóvil es quien “conoce la ciudad”, quien orienta el desplazamiento, y quienes lo acompañan no participan generalmente de las decisiones en la ruta. Los estudiantes ven pasar la vía, ven pasar la ciudad por las ventanas del vehículo y en

muy contados casos, en las edades en las que se encuentra la población estudiada (10 – 12 años), utilizan un transporte público diferente al taxi o al Transmilenio, que les permite alcanzar una experiencia de ubicación (con el uso y la referenciación de las vías) más efectiva, con un mayor contacto con la ciudad. El acceso a estos medios de transporte no es constante, sea por la realidad (¿o el imaginario?) de violencia y delincuencia que existe actualmente en nuestras ciudades o porque los desplazamientos suelen ser definidos por condiciones como la relación de cercanía o vecindad.

De otro lado, la referencia constante del centro comercial como sitio de reunión nos permite pensar en las costumbres de antaño, cuando la población se reunía en torno a las actividades comerciales durante el día de mercado, en las plazas del casco urbano de las poblaciones. El centro comercial o el Shopping, es señalado como uno de los lugares que más frecuentan los niños y niñas, tanto solos, como en compañía de sus padres y sus amigos, y en el que desarrollan, prácticamente, el mayor número de actividades en su tiempo libre.

Al indagar a niños y niñas sobre las razones que tienen para el uso del centro comercial, señalan que en ellos encuentran lo que necesitan de la ciudad: establecimientos para comprar y adquirir lo necesario para sus hogares (supermercados), espacios para la diversión y para el desarrollo de actividades de ocio y recreación. Además la sensación de seguridad, por la vigilancia permanente de estos lugares, les brinda una mayor tranquilidad respecto a lo que representa la ciudad. En este punto aparece el comparativo entre un espacio de seguridad, frente al imaginario de la ciudad como un lugar peligroso, plagado de inseguridad y de sitios que no deben ser visitados.

La clasificación de los centros comerciales como nodos, hace que se reafirme la condición fragmentada de la visión de ciudad de nuestros estudiantes. El Shopping es el lugar de reunión, de socialización cotidiano de los niños y las niñas, marcando una realidad diferenciada en el uso de la ciudad. Las nuevas territorialidades que surgen de estas prácticas espaciales dan cuenta de una nueva forma de ver la ciudad. Los espacios urbanos se muestran como lugares cerrados, la “ciudad cerrada” de los conjuntos residenciales, de la vigilancia, de la cámara de seguridad.

Y en este mismo orden de ideas, y pese a su carácter de espacios abiertos y públicos, los parques, tanto de diversiones como de recreación deportiva, se convierten en referentes de la nueva ciudad. Dentro de las dinámicas propias de una cotidianidad de responsabilidades y obligaciones, de la oficina, el trabajo, la escuela, surge en los tiempos dedicados al ocio la alternativa de los espacios urbanos para la recreación. Los parques, muchas veces referenciados por los estudiantes como lugares más frecuentados por ellos, son inclusive considerados como espacios representativos de la ciudad (Parque Simón Bolívar, Salitre Mágico, entre otros).

Cabe preguntar, entonces, si la ciudad que hoy se construye por parte de los niños y las niñas, de sus habitantes presentes y futuros, es la ciudad de los fragmentos, de los “pedazos”, de los barrios, de los conjuntos residenciales, de los lugares de encuentro que apenas se interconectan por las vías que conducen a sus “usuarios”. Las nuevas territorialidades que se generan en esta interacción con el espacio en la construcción social de la ciudad, van determinando su carácter, sus expresiones, sus simbolismos.

Son las nuevas ciudades de las que algunos teóricos hablan, las ciudades de los “no lugares”, o son las transformaciones de una tradición milenaria de la congregación social en espacios que se convierten en lugar de socialización, de interacción. Es necesario continuar profundizando en la

presente pesquisa para entender con mayor certeza este proceso que desarrollan los estudiantes, y que va dando lugar a la construcción de la ciudad de cada uno, la ciudad de todos.

Referencias Bibliográficas

- Bauman, Zygmunt. (2002). *La Hermenéutica y las Ciencias Sociales*. Buenos Aires. Editorial nueva Visión.
- Bosque Sendra, Joaquín y Otros. (1992). *Prácticas de geografía de la percepción y de la actividad cotidiana*. Barcelona, Oikos – tau.
- Capel, Horacio. (2001). *Dibujar el mundo. Borges, la ciudad y la geografía del siglo XXI*. Barcelona, Ediciones del Serbal.
- González Vergara, Paula. (2004). *Imágenes de la ciudad: Percepción y Cognición en niños de Bogotá*. Bogotá. Universidad de los Andes.
- Grupo GEOPAIDEIA. (1998). *Investigación documental sobre los conceptos y su aplicación en la enseñanza de la geografía En: Geoenseñanza Vol. Especial 1998. (Documento en Internet)*
- Gurevich, Raquel. (2009, Agosto) Conferencia: *Abordajes didácticos para una geografía renovada. I seminario de didáctica de las ciencias sociales*. Bogotá.
- Hannoun, Hubert. (1977). *El niño conquista el medio*. Buenos Aires, Editorial Kapeluzs.
- Lindon, Alicia (Coord.). (2000). *La vida cotidiana. Su espacio – temporalidad*. México, Anthropos Editorial.
- Lynch, Kevin. (1984). *La imagen de la ciudad*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili.
- Pérgolis, Juan C. (1998). *Bogotá fragmentada: cultura y espacio urbano a fines del siglo XX*. Bogotá, Tercer Mundo editores.
- Piaget, Jean. (1983). *Seis estudios de Psicología*”. Barcelona, Editorial Ariel.
- Rodríguez P., Liliana. (2007). *Una geografía escolar (in)visible. Desarrollo del pensamiento espacial desde la construcción de conceptos geográficos*. Bogotá, Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Romero, José Luis. (2009). *La ciudad occidental. Siglo Veintiuno Editores*. Buenos Aires.
- Santos, Milton. (2000). *La naturaleza del Espacio. Técnica, tiempo, razón y emoción*”. Barcelona, Editorial Ariel.
- Travers, Robert. (1971) *Introducción a la investigación educacional*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Varios Autores. (1998). *Geografía y ambiente. Enfoques y perspectivas*. Bogotá, Universidad de la Sabana.
- Xouto González, Xosé M. (1998). *Didáctica de la Geografía. Problemas sociales y conocimiento del medio*”. Barcelona, Ediciones del Serbal.

Artículo recibido: 25-10-2010 Aprobado: 29-11-2010

